

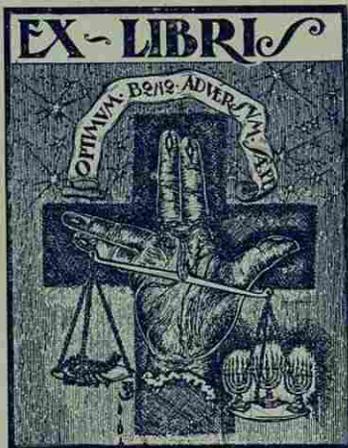
4705
5

AD
CCION

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



1020000549

LIC. IGNACIO HERRERA TEJEDA



101450

PEQUEÑA BIOGRAFIA

DEL

Virtuoso Presbítero

JOSE NORBERTO RIOVERDE,

POR J. S. R.



LIC. IGNACIO HERRERA TEJEDA

QUERÉTARO: 1862.

Tip. de M. Rodríguez, á cargo de Víctor Guillen,
calle de los Locutorios, núm. 1.

PEQUEÑA BIOGRAFIA

DEL

Virtuoso Presbítero

JOSE NORBERTO RIOVERDE,

POR J. S. R.



LIC. IGNACIO HERRERA TEJEDA

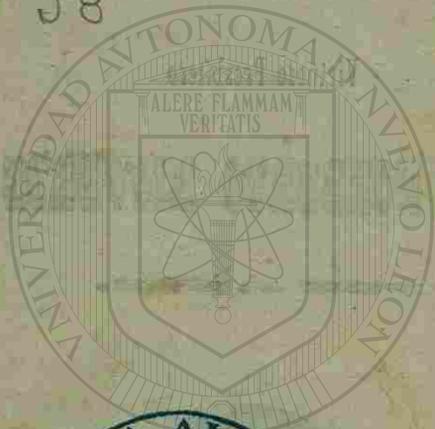
QUERÉTARO: 1862.

Tip. de M. Rodríguez, á cargo de Víctor Guillen,
calle de los Locutorios, núm. 1.

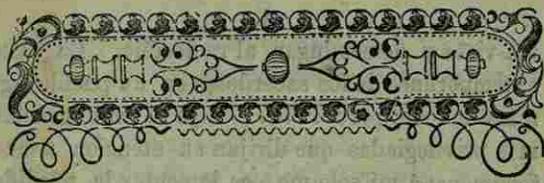
BX 4705

R5

J8



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



TIEMPO hace que hay una cosa oculta que carcome las entrañas de la sociedad mexicana. Es un misterio físico incapaz de comprenderse y mucho menos de explicarse. Cuando yo veo en el orden moral el trastorno de las ideas, y en el orden físico una lucha sangrienta de hermanos contra hermanos, y mil consecuencias que sería fastidioso enumerar porque las estamos palpando: me veo precisado a proferir "se acercan ya los tiempos" ¿pero qué tiempos? Explanaré mi pensamiento.

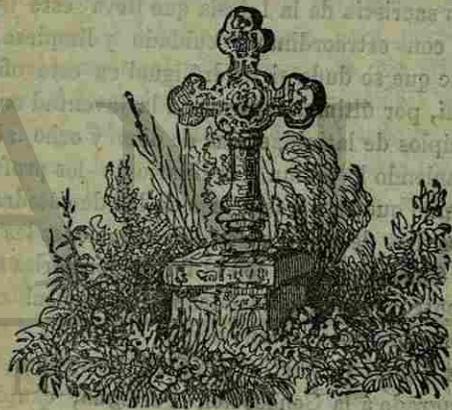
Es cosa notable que los ministros del Santuario, los hijos mas queridos de Dios, al parecer no cumplida su mision, duerman en el seno del Creador, verdaderamente que sorprende este único punto de meditacion, y hace que estendamos nues-

tra vista y demos lugar al raciocinio. La falta extemporánea de los sacerdotes en un pueblo significa mucho; pero..... dejo á inteligencias mas privilegiadas que dirijan su atencion á este fenómeno; á mí solo me toca lamentar la pérdida de un sacerdote venerable, de un buen ciudadano, en una palabra, de mi único apoyo en este mundo.

Os presento los apuntes que he reunido acerca de la vida del Presbítero José Norberto Rioverde, y apelo al pueblo queretano en general, dejando á la posteridad el fallo de estas notas.

Nació en la ciudad de Santiago de Querétaro, á 5 de Junio de 1795: sus padres le criaron con todo esmero, y le proporcionaron una educacion conforme á sus facultades. En los Nacionales Colegios de S. Ignacio y S. Francisco Xavier empezó y concluyó una carrera brillante, haciéndose notable como el mejor latino, cuyos documentos honoríficos que honran á este ilustre hijo de Querétaro, mas adelante mostraré. Un jóven que por su recato, buenas maneras é irreprochable conducta, y que sus compañeros de estudios por estas circunstancias le daban el sobrenombre de *viejo*; la Providencia debió tener sobre él altos muy altos designios, que si en cuanto á la exterioridad, ó hablaré mas claro, si en la gerarquía eclesiástica no se distinguió con algun título ó grado, fué en razon á su heroica humildad, esta

habla muy elocuente en el dia al oído de las personas que se honraron con su trato y particular aprecio: esta le ha sido materia de que le sugiriese un bello dístico al último de los latinos que nos quedan: ella al fin se lo llevó al cielo la mañana del 25 de Noviembre de 1861.



En cuanto á su complexion, era robusta, su estatura mediana, siempre falto de salud, y extremada su sensibilidad. Era sanguino y colérico, de donde le nacia la viveza de los ojos y aquella energia y vehemencia con que en algunos casos

se expresaba (1.) Sus modales graves y pacíficos se avenían muy bien con su amable aspecto, lleno de humildad. Su pensamiento, dominante era la gloria de Dios y el provecho del prójimo; de ahí aquel ahinco en formar á los jóvenes para el sacerdocio: de ahí el esclavizarse á María, bajo su advocacion de Guadalupe, veinte y seis años sirvió la sacristía de la Iglesia que lleva este nombre, con extraordinario cuidado y limpieza, de suerte que se duda si tendrá igual en este oficio: de ahí, por último, el formar á la juventud en los principios de latinidad mas de diez y ocho años, no haciendo lo comun y ordinario de los profesores; sino que en horas á mas de las de cátedra, y en los dias destinados para las vacaciones les pasaba á sus discípulos con el fin de formarlos sólidamente, ¡bella empresa! loable ocupacion! cuya recompensa goza eternamente.

En el año de 1822, el dia 8 de Setiembre, dia consagrado á la Concepcion Purísima, cantó la primera misa con la dispensa de intersticios y desde entonces fué una dedicacion pronunciada á su ministerio. ¡Sublimes observaciones podria yo hacer aquí, ya con respecto á la eleccion del dia en el que he dicho cantó su primera misa, ya con

(1) Es sentado que las virtudes que se poseen de esta manera, no son dones gratuitos de la naturaleza, sino adquiridas y ganadas con esfuerzos continuos y por lo mismo mas meritorias.

respecto á la sola devocion á la Santísima Virgen; pero sesenta y seis años de pureza hablan mas elocuente que todas mis palabras. Esto sea dicho en cuanto al augustó ministerio que desempeñó, es decir considerado como sacerdote.

Como buen ciudadano: jamás, por su carácter, se introdujo en la política, ni mucho ménos se alcanzó el horroroso dictado de partidario: desde aquí comenzaré á dejar asentado para perpetua memoria y explicacion de algunos de mis puntos, que, era demasiado comun oírle prorumpir en la triste queja "de que en su vida (2.) todo le salia al contrario de su deseo;" así es, que esta contradiccion se empieza á palpar desde este momento que tengo que hablar del sumo cuidado que siempre tuvo por guardar su honor immaculado. La maledicencia que, si posible fuera, hablaria de las mismas cosas que pasan en el cielo tan solo por la ingrata complacencia de mancharlas, un dia, de gloria para el alma de Rioverde, por cuanto se le presentaba ocasion de ejercitarse, imputósele de fomentar la guerra civil, pintándosele como personal repartidor de cartuchos en el mis-

(2) Aquí se hace preciso poner esta nota porque hay entendimientos tan obtusos que podrán entender que de la vida de que hablo, es puramente la que tiene relacion con el alma, no siendo así: permitiendo mis lectores que la nota la concluya, les pido disimulen la obscuridad que dejo, pues tendria que entrar en explicaciones metafísicas que no vienen al asunto.

mo acto de derramarse sangre mexicana, pero la autoridad primera de la ciudad, el Sr. General Gobernador José María Arteaga, fué el primero en desmentir el hecho, expresándose, con el convencimiento de las intachables costumbres del varon por quien hablaba. Sea el primer caso adaptado á su queja sobre *contradiccion*, y solo referiré otro porque me he propuesto no ser difuso y solo por via de gratitud publicar estos apuntes.

Se le atribuye á Federico II, rey de Prusia, este principio, qué: "*El hombre no es grande sin el pedestal de las circunstancias*: así es, que si el varon de que me ocupo no levantó templos, ni nos legó algun monumento, ó al ménos escritos que le hicieran inmortal, les ruego á mis lectores se fijen en los dos principios referidos; á saber: *contrariedad en sus empresas y falta de circunstancias*, y quedará resuelta cualesquiera objecion. Ademas pregunto yo ¿qué la multitud de discipulos que formó no son otros tantos monumentos para la sociedad, la pureza de sus costumbres y la nimia consagracion á su ministerio no le habrán alcanzado la corona inmortal? yo para mí tengo que es grandiosa, que es radiante, y que al espirar exclamaba con S. Pablo: "*bonum certamen certavi cursum consumavi*" (3.)

(3) S. Pab. 4. b. 7.

Paso á trascribir sus pequeños documentos, pero cuanto mas pequeños manifiestan la grandeza del que fué en la tierra motivo de esas líneas.

DOCUMENTO NÚM. 1.

Defriendo gustoso este gobierno á la propuesta que la Junta protectora de instruccion ha hecho para el desempeño interino de la cátedra de minimos y menores del colegio de esta capital, dirige á V. el presente oficio nombrándole para el referido empleo, y esperando que en uso de sus virtudes, tenga V. á bien servirlo en calidad de interino, hasta que por la resolucion del Br. D. Ignacio Yañez se fije de un modo estable. En virtud pues de este título, puede V. tomar posesion, disfrutar el sueldo y demas distinciones propias de su nombramiento.

Dios guarde á V. muchos años.

Querétaro, Setiembre 9 de 1825.

Juan José Pastor. Andres de Quintanar.

Sr. Br. D. José Norberto Rioverde.

DOCUMENTO NÚM. 2.

Por la nota de V. fecha de ayer, veo con sentimiento la renuncia que hace V. de la cátedra de

mínimos y menores que interinamente sirvió en los colegios de esta capital cuya renuncia le queda á V. admitida por las causas que me indica en su citada nota. He dicho que con sentimiento he visto su renuncia porque estoy muy persuadido de sus buenos servicios y porque al separarse V. de la expresada cátedra va á carecer la juventud de un instructor tan recomendable que con sus afanes escolásticos ha dado lustre al pueblo queretano. Estoy igualmente persuadido del mérito que ha contrahido V. sujetándose á las escaseces de sus pagas, por cuyos motivos lo recomendaré, siempre que el caso llegue, arreglándome al honorable decreto de 28 de Setiembre de 1830. Advirtiéndole por último que este mérito es comun no solo á los empleados de este Departamento sino á todos los de la República á virtud de las notorias escaseces del erario.

Protesto á V. mi aprecio y consideracion.

Dios y libertad. Querétaro, Setiendre 11 de 1839.

Ramon Covarrubias.

Sr. Br. D. José Norberto Rioverde.

DOCUMENTO NÚM. 3.

El Br. D. Manuel Ochoa y Diaz, Rector de los

NN. colegios. de San Ignacio y San Francisco Xavier de esta capital.

Certifico en toda forma que el Br. D. José Norberto Rioverde, sirvió con título de interino la primera cátedra de latinidad desde el 9 de Setiembre de 1825, hasta el 20 de Abril de 1839, en cuyo tiempo cumplió los estatutos de colegio, fué eficaz en el cumplimiento de sus deberes y en su conducta moral, jamas se le notó cosa alguna que fuera contraria al arreglo de vida propia de un buen sacerdote, y cuidadoso catedrático, resultando por fruto de sus tareas el aprovechamiento que es público de sus discípulos, y para los fines que le convengan á peticion suya, doy la presente en el colegio de San Francisco Xavier, á 3 de Enero de 1840.

Manuel de Ochoa y Diaz.

DOCUMENTO NÚM. 4.

El Br. D. Ignacio Gomez, clérigo Presbítero de este Arzobispado.

Certifico en toda forma: que en siete años que fuí rector del colegio de San Francisco Xavier de esta Ciudad, sirvió la cátedra de mínimos y menores el Presbítero D Norberto Rioverde, desempeñándola con el mayor esmero, empleándose en

dar lecciones á sus discípulos en horas extraordinarias: cuidando al mismo tiempo de su buena conducta. y portándose eficazmente en la observancia de las constituciones del colegio. Tambien en los dias de vacaciones, se ocupó en que tradujeran sus discípulos las obras de Virgilio y Ciceron. Sufrió ademas la detencion de sus sueldos por la escasez de los fondos de dicho establecimiento.

Y á pedimento del interesado, doy esta para los fines que le convengan en Querétaro á 19 de Agosto de 1840.

Ignacio Gomez.



ULTIMO

OBSEQUIO.

Ultimo confidente.
Del alma que se va! ven, y á la mia
Habla, y dile lo que ella te decia,
Cuando su voz muriente
Solo llegaba á Dios, Padre clemente.
LAMARTINE.

Se fué, se fué; mas sin volver la cara
Fugitivo del mundo bello el ángel
Del amor, de la paz, su último abrazo
En este seno donde siempre vive
Memorias firmes de virtud me deja.
Adios, adios; pero ¡ah! no para siempre,
Vuelve al inquieto corazón herido,
Vuélvele á dar inspiracion de vida:
¿Cómo podrá sin respirar el aura,
Aura purísima que te circunda,
Ya no vivir pero ni ser dichoso?
Ven, que por tí para el vivir futuro
Mi Dios al mundo, que me dijo, creo,
Cuando del polvo me formó á su imagen:

"Vé á esa tierra, espíritu creado,
 Vé á ese globo donde puse al hombre
 Porque me agrada su primer hechura;
 No es el Edén donde la dulce brisa
 Y las errantes nubes vaporosas
 Mi Espíritu llevaban complacido;
 Es un mundo de crimen saturado,
 Es un mundo que el fuego y mi venganza
 Reducirán..... un dia..... ¡triste dia!
 Pero es la patria que á mi Verbo place
 Y YO en herencia se la dí en la cumbre
 Del Gólgota, mucho antes que suceda
 Lo que no es dado que por hoy penetres.'

Dijo y calló; y en vagaroso empuje
 Va recorriendo desde entonces el alma
 Estos de Dios incógnitos caminos.
 ¡Oh Tú! que morir sabes, Cristo Padre,
 ¡Qué le dices al alma de consuelo?
 Para volver á tu presencia augusta
 Acuérdate de mí, ya no me apoya
 De tu campo la encina idolatrada,
 ¡Ira de Dios por donde quiera truena!
 Si no perdonas Jehová tus hijos
 ¡Qué le dejas al alma de consuelo?

El mundo loco mi sangrienta herida
 Indiferente la verá, que importa
 Si Dios me dá tranquilidad eterna:

Sostén, Señor, sostén mi postramiento
 Y como á tí la peregrina Madre
 Al Egipto, una vez hospitalario
 Te condujo, me lleva y en el alma
 Filtra perenne venturosa gloria.

J. S. R.



102.0000549



Presbyter innocuus jacet hic vir móribus almis.
Ut tellus humilis purus ut æthra poli.

M. A.

Aquí yace un inocente
Varon, Presbítero y santo,
Cual el polvo, humilde, tanto
Que al zenit va reluciente.

Declaro y protesto que, sobre el particular, no adelanto el juicio que no me pertenece.

LIC. IGNACIO HERRERA TEJEDA

